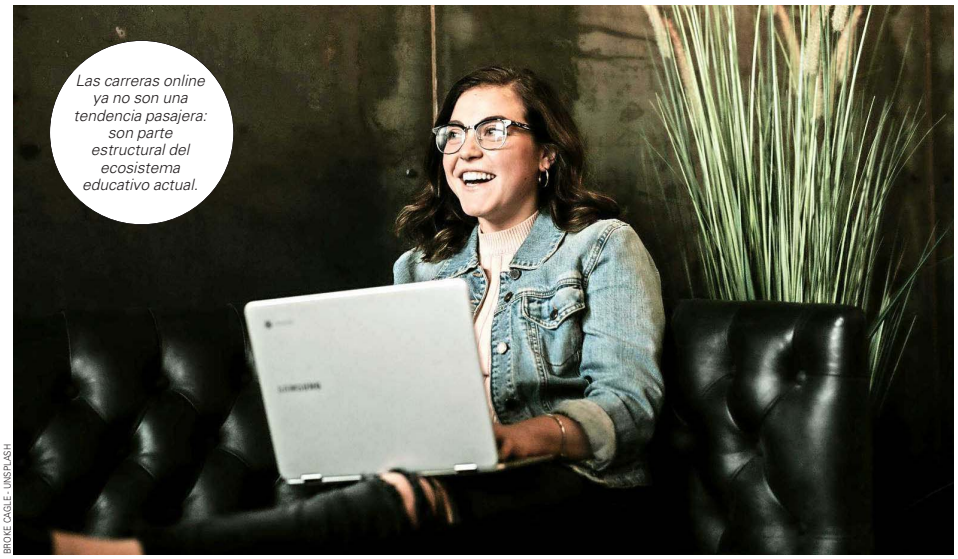
EL MERCURIO

Fecha: 17/04/2025 Audiencia: 320.543 Sección: ESPECIALES
Vpe: $8.712.978 Tirada: 126.654 Frecuencia: SEMANAL
Vpe pág: $20.570.976 Difusión: 126.654
Vpe portada: $20.570.976 Ocupación: 42,36%

ES TENDENCIA:

La silenciosa revolución de las carreras online

Durante mucho tiempo, la educación presencial fue considerada la única vía legítima para acceder a un título profesional. Sin embargo, en los últimos años —y con mayor fuerza tras la pandemia— las carreras universitarias online han pasado de ser una alternativa marginal a convertirse en una opción central en la oferta educativa global.



Las carreras online ya no son una tendencia pasajera: son parte estructural del ecosistema educativo actual.

BROOKE CAGLE / UNSPLASH

FERNANDO BENAVIDES, country manager Chile y Colombia de Ennovate.

ENNOVATE

En materia educativa, el paso de la presencialidad al mundo *online* ha sido impulsado por factores tecnológicos, sociales y económicos que han redefinido qué entendemos por formación de calidad y han abierto un nuevo paradigma en la manera en que las personas se preparan para el mundo laboral.

La educación superior en línea ha experimentado un crecimiento sostenido. Miles de estudiantes, desde jóvenes recién egresados hasta profesionales que buscan reconversión o actualización, están optando por programas 100% virtuales. En varios países esta modalidad representa hoy una parte significativa de la matrícula total en educación superior.

Este fenómeno responde a un cambio cultural profundo, como es el aprendizaje, que ya no se asocia exclusivamente a un aula física, sino a la posibilidad de acceder al conocimiento desde cualquier lugar del mundo, en cualquier momento y con contenidos actualizados.

BENEFICIOS

Son varias ventajas de las carreras *online*:

• Flexibilidad horaria y geográfica: la posibilidad de estudiar desde casa o cualquier otro lugar y organizar los horarios según las propias responsabilidades se ha vuelto esencial para estudiantes que trabajan o cuidan de sus familias.

• Mayor inclusión educativa: personas que viven en zonas rurales o con movilidad reducida encuentran en esta modalidad una oportunidad real de acceder a la educación superior, lo que contribuye a disminuir brechas estructurales.

• Reducción de costos asociados: aunque varía según el programa, muchos estudios *online* resultan más asequibles que sus equivalentes presenciales, eliminando gastos de traslado, alojamiento y alimentación.

• Actualización continua de contenidos: las plataformas digitales permiten una rápida adaptación curricular, integrando temas emergentes como inteligencia artificial, sostenibilidad, habilidades digitales, innovación y emprendimiento.

• Uso de recursos tecnológicos avanzados: foros, bibliotecas virtuales, videos interactivos, simuladores y evaluaciones automatizadas enriquecen el proceso formativo y permiten un aprendizaje más autónomo y personalizado.

DESAFÍOS

Aunque las ventajas son claras, también existen retos a considerar:

• Menor interacción social y profesional, ya que la virtualidad puede limitar el desarrollo de habilidades interpersonales, trabajo en equipo y creación de redes de contacto.

• Mayor exigencia de autogestión: la modalidad *online* requiere disciplina, constancia y capacidad de organización para no perder el ritmo, lo que puede resultar difícil sin el acompañamiento adecuado.

• Percepción tradicionalista: a pesar de los avances, todavía persisten prejuicios sobre la calidad de los títulos *online*, especialmente en sectores donde se valora la presencialidad como símbolo de rigurosidad.

• Brecha tecnológica: el acceso desigual a dispositivos y conectividad aún representa una barrera importante en muchas regiones, limitando las oportunidades para quienes más las necesitan.

¿QUÉ TENER EN CUENTA?

Al elegir una carrera *online* es clave evaluar la reputación de la institución, la claridad de su malla curricular, el tipo de acompañamiento académico y la posibilidad de aplicar lo aprendido en contextos reales. Es útil conocer los recursos tecnológicos disponibles y si se ofrecen espacios para interacción entre pares o mentores. Conviene también reflexionar respecto de las propias habilidades de autogestión y motivación, ya que estas son fundamentales para sostener el proceso formativo a distancia.

El mercado laboral ha comenzado a valorar más las competencias reales que el formato educativo. Lo que verdaderamente importa es la capacidad de aplicar conocimientos, resolver problemas, adaptarse y aprender continuamente, independientemente de cómo se hayan adquirido esas habilidades.

Las carreras *online* han democratizado el acceso al conocimiento, abierto nuevas posibilidades para quienes antes estaban excluidos y han obligado a las universidades a repensar sus modelos. El desafío ahora es seguir mejorando la calidad, la accesibilidad y la pertinencia de estas carreras para que más personas puedan construir su futuro profesional sin barreras.